

GANDIA MODERNA

PERIODICO REPUBLICANO

AÑO I

SUSCRIPCION
Trimestre, UNA peseta

Gandia 16 Marzo de 1902

Dirección y Administración
Centro de Fusión Republicana

NÚM.º 1

AL LECTOR

No nos ha movido á publicar GANDIA MODERNA la necesidad de entender por aquí la propaganda de nuestros ideales, ni el deseo de tener un semanario que las represente. Diariamente venimos notando su avance por la labor constante de este partido republicano agrupado todo bajo una misma bandera en un *Círculo de Fusión* y por el impulso que diariamente les dá nuestro muy querido colega *El Pueblo* de Valencia tan leído en esta ciudad y al que, dedicando siempre espacio preferente á todo cuanto afecta al partido republicano de Gandia lo consideramos como representación propia. Tarea pues sino inútil, no de tanta eficacia como supone la creación de un periódico, resultaría para nosotros, dado lo espuesto, el querer difundir desde estas columnas, ideas que se van arraigando sin la necesidad de nuestro concurso y que se estienden por este distrito de una manera pasmosa como resultado de lo expuesto en estas líneas.

Pero si no tenemos absoluta necesidad del trabajo de propaganda, si que tenemos verdadera obligación de señalar fuera de aquí el estado de progreso de nuestra querida ciudad juzgada hoy por los que no viven en ella, de manera poco justa, tomando como patrón de nuestra cultura á *La Revista de Gandia* único periódico que viene publicándose en esta desde hace ya tiempo y en el que colaboran una garrapata de chupacirios ignorantes, instrumentos de los jesuitas á los que ha alentado hasta ahora el silencio de los demás.

A probar que vivimos en país libre es á lo que viene GANDIA MODERNA. A destruir el concepto de que esta es una ciudad aferrada al pasado es á lo que sale. A decir al mundo que si hemos tenido la desgracia de que aquí sentaran sus reales los jesuitas, vivan estos, odiados y combatidos

y que aquí se ama á la libertad y se anhela el advenimiento de la República.

Y dicho esto, un saludo cariñoso á la prensa republicana.

A la prensa sea un salivazo.

LA REDACCIÓN.

Nuestra actitud

Republicanos de la Fusión, combatiremos todo aquello que directa ó indirectamente pueda perjudicarla; apoyaremos todo cuanto al engrandecimiento de la misma pueda contribuir.

Nada nos liga en lo local á otros intereses políticos que á los del triunfo de la República.

Nuestra política es la misma que inspira los actos de la Fusión republicana, la que sostiene nuestro estimado colega de Valencia *El Pueblo* y mantienen vigorosa en la región, nuestros queridos amigos los diputados á Cortes V. Blasco Ibañez y Rodrigo Soriano.

PROPAGANDA REPUBLICANA

La minoría republicana celebró el 12 corriente la anunciada reunión.

El Sr. Muro, que presidía, se ocupó de la forma en que se ha decretado la suspensión de Cortes, calificando duramente este hecho antiparlamentario.

Después, los diputados republicanos se ocuparon de la campaña de propaganda que ha de preceder á la coronación del rey, acordando, en vista de la situación política, que sea muy activa y enérgica.

Comenzaron los mitins en Madrid y provincias el día 19, fecha en la que termina el plazo que concedía González á las congregaciones religiosas para legalizar su situación.

En esos mitins se pedirá el cumplimiento del decreto, exigiendo también al gobierno que realice los compromisos que adquirió respecto á la cuestión religiosa.

La campaña de agitación republicana no cesará ya hasta la coronación del rey.

En dichos actos tomará parte la minoría y los republicanos más caracterizados de Madrid y provincias.

Ha quedado nombrada una comisión que entenderá en los trabajos relativos á la organización y propaganda.

La forman los Sres. Muro y Azcárate como miembros de la junta de Unión Republicana, y los Sres. Soriano, Lerroux

y Marengo como representantes del Parlamento.

Esta comisión tiene amplias facultades para dirigir los trabajos indicados.

En la reunión de esta tarde se han tomado también otros acuerdos de mucha importancia.

El primer mitin se celebrará en Valencia el día 19.

Diálogo de muertos

La escena representa un campo de batalla en el Transvaal. Cadáveres de ingleses, boers y cafres, confundidos y más ó menos mutilados. Un caballo sin ginele se pasea husmeando melancólicamente el suelo ensangrentado.

EL CABALLO.—¡Qué bestias son los hombres!... He aquí unas gentes que hace dos horas estaban alegres y eran vigorosas y fuertes: después ¡cataplúm!, se encuentran, y sin conocerse, sin haberse visto nunca, se exterminan. Nosotros, los que pertenecemos al pueblo cuadrúpedo, somos indudablemente más inteligentes. Como dice el viejo Frenelos: «Los leones no hacen la guerra á los leones, ni los tigres á los tigres: ellos no atacan mas que á los animales de especie diferente. El hombre, á pesar de su razón, es el único que extermina á su semejante, hecho que debe llenar de orgullo á los animales.» ¡La razón del hombre!... ¡Qué farsa!

UN TENIENTE DE HIGHLANDERS (con el pecho atravesado de un balazo).—Me parece oír á mi caballo que habla. Si yo no estuviera muerto me alegraría de saber lo que dice ese animal.

UN BOER (con el cráneo abierto de un sablazo).—Lo que dice es que somos unos imbéciles.

EL TENIENTE (ceremonioso).—Perdón, ¿á quién tengo el honor de hablar?

EL BOER.—A Andrés Kisslabonn, ciudadano del Estado Libre de Orange.

EL TENIENTE.—Tanto gusto. (Presentándose). James O'Kelbinuet, teniente en los Gordon highlanders... Desolado, mi querido colega, por no poder estrecharos la mano tal como lo exigen las conveniencias de una buena presentación, pero mi estado de muerto se opone á cumplir con la buena crianza.

EL BOER.—Es lo mismo: no os guardo por eso rencor.

EL TENIENTE.—¿Decíais que la opinión de mi caballo sobre nosotros revela una desdeñosa severidad?

EL CABALLO.—Ya lo creo.

EL BOER.—Escuchadle.

EL TENIENTE.—Reconozco, á pesar de cuanto diga Rudyard Kipling, el cantor de las glorias inglesas, que es estúpido matarnos sin ningún motivo como lo

hemos hecho. Yo no deseaba más que vivir para lucir el más tiempo posible mi hermoso uniforme y casarme con mi prima Berta Neall, que tiene treinta mil libras de renta.

EL BOER.—Y yo creed que tampoco sentía ganas de morir, teniendo una mujer, seis niños y además de este rebaño familiar una veintena de bestias en mi granja.

EL TENIENTE.—Este final es estúpido.

EL BOER.—Vos declarais estúpido nuestro fin y no seré yo quien os contradiga. ¿Pero quién ha hecho de vos un cadáver? ¿Ha sido el pobre diablo que amenazabais con el revólver y que os mató para no morir él, ó es vuestra rapacidad imbecil, vuestra ceguera egoísta que os arrastra á invadir este país, donde los pacíficos campesinos, cual yo, hemos de trataros como á perros rabiosos?

EL TENIENTE.—Hay tal vez algo de verdad en lo que decís: pero, en fin, yo no he venido aquí por mi distracción personal, sino porque me lo han ordenado. (Coy mucha dignidad). Para un soldado, la consigna es cosa sagrada.

EL BOER.—La conciencia debe hablar más alto que la consigna.

UN CAFRE (con el vientre abierto).—Entonces, ¿por qué vos, pacífico campesino, habeis hecho con mis antecesores lo que los ingleses hacen con vosotros ahora?

EL BOER.—Cómo, salvaje! ¿Tú osas mezclarte en nuestra conversación?

EL TENIENTE.—¡Muy ordinario! ¡Verdaderamente impropio!

EL CAFRE.—No hay que extrañarse. Yo me he batido como vosotros; he muerto como vosotros, y tengo derecho á mezclarme en la conversación.

EL BOER (Pensativo).—¿Quién sabe? Tal vez nos hemos equivocado al querer civilizar á esta raza tan severamente.

EL CAFRE.—Sí, hablemos de vuestra civilización. Habeis comenzado por arrojarnos de nuestros mejores territorios, con el pretexto de que éramos demasiado bestias para cultivarlos. Y después de esto, despojados, embrutecidos, convertidos en esclavos de los blancos sobre esta tierra que era la nuestra, oprimidos entre los amos de ayer y los amos de mañana, fusilados por unos y por otros; por los ingleses, si apoyamos á los boers; por los boers, si sostenemos á los ingleses, henos aquí condenados á desaparecer. ¡Y sin embargo, nosotros somos hombres, lo mismo que vosotros!... ¡Vuestra civilización! ¡No os quiero decir donde me la meto!

EL CABALLO (sentenciosamente).—Es el salvaje quien tiene razón.

CARLOS MALATO.

ELECTRA

Por la compañía que dirige el actor Casinos, púsose en escena el jueves último en nuestro Teatro Principal, la popular obra de Galdós. Conocida era ya aquí, pues hará ya cerca de un año, representóse dos ó tres noches seguidas por la compañía Paredes, en este mismo teatro. No obstante ello y del mal tiempo que hacía aquella noche, acudió bastante público y hubo mucha Marsellesa y muchos aplausos.

Un valiente

¡Ahí están! ¡Ahí están! gritaron niños y mujeres.

Instantáneamente se cerraron puertas y ventanas, y la calle única del pueblo quedó desierta.

En la casa del tío Nivert todos estaban consternados.

Su hijo Antonio, con su delantal de badana, propio de los herreros, iba y venía de un lado para otro, crispados los puños y sin decir palabra.

La mujer, acurrucada al amor de la chimenea, donde ardía un tronco de encina y delante de la marmita donde cocía la cena, dejó caer sus manos inertes.

Al lado de la ventana, el abuelo de largos cabellos blancos, apoyando el brazo en el hombro de Joaquinito, fijaba en el vacío una mirada huraña; mientras la abuela, inconsciente, hecha un ovillo delante del fogón, seguía con soñolientos cabeceos el compás de las monótonas canciones del hogar.

—¿Está muy lejos, Claudia?—preguntó Antonio.

—¡Ah!—contestó su mujer la señora Louge;—acabo de descubrirlos allá abajo, en el fondo del valle, junto á la Cruz de los bueyes... media legua de aquí.

Antonio cogió por la mano á su hijo Joaquín.

—¡Ven conmigo, niño!—dijole con voz un tanto alterada.

Claudia protestó.

—¡Ir á buscar á los prusianos! ¿Para qué? ¡Valiente locura! ¡Y Dios sabe lo que podría suceder!... ¡Lo mejor es estar en casa! ¡Con tal que no entren á saco en el pueblo, todo irá bien! ¡Ah, Virgen santa, qué calamidad!

Antonio no hizo caso de las súplicas de su mujer y se llevó al chico.

Al salir de la aldea, el camino hacía un recodo; después desviaba hacia la derecha, desenrollando su blanca cinta esmaltada de álamos, para perderse en el horizonte entre las frondosas profundidades de las lejanas colinas.

A quinientos metros de la aldea, los cañones, fusiles y las cimeras de los cascos centelleaban al sol poniente de otoño.

La vanguardia del cuerpo de ejército alemán acampaba en torno de una cruz de madera. Acababa de hacer alto.

El herrero, coloso de atléticos brazos, alzó á su hijo y lo colocó de pié sobre la piedra de un cercado.

—¡Los ves bien, rapaz?—preguntó al pequeño.

—Si... Son los prusianos.

El padre repitió con voz sorda:

—¿Son los prusianos?
—¡Luego van á venir!
—¡Vienen!
—¡Pero, por qué los dejamos venir?
El rudo trabajador enjugó con el dorso de la mano una lágrima que escaldaba su mejilla.

—¿Que por qué los dejamos venir, niño? Pues... porque Francia ya no es Francia... Porque nuestro ejército no está preparado. Porque todavía no hemos acabado con ellos.

El niño, sin decir palabra, fijaba sus grandes ojos en el rostro pálido y convulso del gigante.

—Entonces, papá, tenemos que matarlos.

Antonio guardó silencio. Las amarillas hojas de los árboles caían en remolinos, cubriendo el camino con un espeso tapiz de reflejos mohosos.

La campiña estaba desierta, los labradores, al acercarse el ejército alemán, habían abandonado los trabajos, regresando á sus casas á toda prisa.

—¡Ya se ponen en marcha!—dijo el niño.

En efecto, la vanguardia prusiana había roto sus escuadrones. Después de algunas breves órdenes de mando, los batallones formaron columna de marcha. Un destacamento de infantería, precedido de un oficial á caballo, avanzaba en dirección de la aldea.

El herrero levantó á su hijo y lo puso en tierra.

—Vaya, niño—dijo—es ya hora de volvernos á casa; dame la mano y vámonos.

Padre é hijo remontaron rápidamente el camino y no tardaron en llegar á las casas del pueblo.

Todo estaba cerrado; un silencio de muerte reinaba en todas partes.

—Vete con tu madre—dijo el herrero;—yo tengo que hacer en la fragua.

Y mientras el niño subía de un salto los tres escalones de piedra que había á la puerta de su casa, Antonio penetró bajo un cobertizo situado al lado.

Allá en un oscuro rincón, pendía de la pared una vieja escopeta de caza, colgada bajo de una canana repleta de municiones.

Antonio examinó su arma, deslizó un puñado de pólvora y plomo en los dos cañones, hizo tacos de una hoja de parra, cebó las chimeneas y colocó en ellas dos cápsulas nuevas y lucientes.

Después pegó la oreja á la puerta entrecerrada y escuchó.

Confuso al principio, no tardó en oírse distintamente el ruido de las armas y el de los caballos en marcha.

Los prusianos acababan de entrar en el pueblo.

La pesada cadencia de sus zapatos cubiertos de polvo, sonaba ya sobre las piedras de la calle.

Cien pasos escasamente separaban á la fragua de la cabeza de la columna.

El herrero se lanzó en medio de la calle y apuntó.

Claudia lo vió en aquel momento.

—¡Antonio! ¡Antonio!—gritó abriendo bruscamente la puerta de la casa.—¿Qué haces, desgraciado?

En medio de la calzada, solo, delante de los batallones alemanes, el gigante tranquilo y sereno, estaba en la posición de un tirador con la rodilla en tierra.

—¡Dios mío! ¡Dios mío!—exclamó su mujer.

Sonó una detonación. El oficial prusiano cayó del caballo. Un segundo tiro siguió al primero. El teniente segundo de la compañía, cayó exánime.

De pie, apretando la escopeta descargada, que humeaba todavía en su crispada mano, Antonio quedó inmóvil, vuelta la provocadora faz al enemigo.

Claudia yacía desmayada en la escalera.

De pronto rasgó el aire una descarga. El gigante volvió sobre sí mismo y se desplomó, como fulminado, sobre el suelo...

La vanguardia siguió á paso de carga.

Cuando el último soldado de la columna hubo desaparecido, el cadáver del herrero, horriblemente pisoteado, no era más que una masa informe de carne despararrada á lo largo del camino.

JUAN MAGDALAINE

LA HUELGA

Terminó la de los obreros de Barcelona, dejando este pasivo:

Muertos, heridos, prisioneros á centenares; y mucha hambre, y muchas lágrimas; y cuarenta millones de pesetas en que se calcula el coste de la huelga en una semana.

¡Qué tremenda lección para los obreros!

Ninguno de los que con sus predicaciones los lanzaron á la huelga, ha sufrido detrimento alguno en su piel; ni un tiro, ni un sablazo, ni una contusión, ni un mal rasguño...

Verdad es que todos tomaron sus precauciones. Unos se dejaron prender á tiempo, como Bonofulla; otros, como la Claramunt, huyeron; á Anselmo Lorenzo y á Suñer los sorprendieron en sus casas; de López Montenegro, el terrible estratega que trazó las líneas generales de *La Batalla* que comenté en el número 5 correspondiente al 1.º del pasado mes, nadie ha sabido nada; se conoce que ese apóstol del paro general, preso 23 veces por ácrata, no ha querido llegar á las dos docenas, á pesar de que no hace mucho decía jactanciosamente «que era un abonado al auto de prisión».

Lo único que podrá disculparles, ya que no justificarlos, era el haberse puesto al frente de las masas que sugestionaron; haber compartido con ellas el peligro; haberse ofrecido en holocausto á eso que llaman su ideal; haber pagado con su vida el rescate que ofrecen á los obreros. ¡Pero mandarlos á la muerte y vivir ellos!... ¡Empujarlos al presidio quedándose ellos libres!... Esto, ni aun obrando de buena fe, ni aun siendo realmente unos convencidos, podría hallar perdón ante la conciencia pública; esto autoriza á calificarlos de cobardes, de criminales.

¡Pobres obreros!

Mientras en sus hogares faltará por algún tiempo, en unos el pan, en otros la ropa, en otros el ser querido, ya por encontrarse en el hospital curándose, ya por estar pudriéndose en la fosa común, ellos, los charlatanes de alquiler, los escribidores de á perro chico, los instigadores asalariados, se darán tono de revolucionarios terribles, y prepararán con

sus escritos ó sus predicaciones otras algaradas sangrientas.

Algaradas que obtendrán el mismo resultado. Cuando se lucha sin plan y sin bandera no hay posibilidad de vencer, y la anarquía solo es acicate para la destrucción.

Hubieran los obreros aplicado su fuerza á traer la República, y, por lo menos, habrían alcanzado todo lo que hoy tienen los obreros de las naciones más adelantadas.

Han preferido obedecer á quienes los excitan desde Londres, con fines que pudieran encaminarse á preparar una intervención inglesa, ó á arruinar la industria nacional, y así les ha resultado.

Si les sirviera de lección, ó de aviso siquiera, casi podríamos alegrarnos de lo ocurrido, nosotros los que, al defenderlos, no llevamos otro interés que el de la justicia.

(De El Motín)

PALOS Y PEDRADAS

Cuando me dijeron que había de ver la luz pública este semanario, me puse más contento que muchacha joven al salir de casa con trajecito nuevo.

La razón del por qué de mi alegría, estriba en la campaña anticlerical que emprenderán, sin duda, los redactores de GANDIA MODERNA.

Aquí, donde la hipocresía es tan grande como los embustes que diariamente lanzan en periódicos y desde el púlpito, esos titulados discípulos de la desfigurada religión de Cristo que se llaman jesuitas, era preciso, indispensable, que saliera un periódico con energías bastantes, dispuesto á echar en cara á esos vividores, las verdades que se merecen.

La experiencia nos está demostrando con toda la fuerza de la razón que están de sobra todas las randajas de esa gente, y que le falta al pueblo más ilustración y algo más de moral. El ejemplo aquí lo tenemos.

Ahora, dad una ojeada por los pueblos del distrito en donde el P. Ferris ejerce de pontífice; y veréis á curas que sobre hacer meditaciones y largos ejercicios espirituales en el palacio Ducal, y confesándose con sus mismos moradores, seducen á candidas niñas dejando con el dolor consiguiente á sus padres. Y no puedo comprender cómo creyentes de un Dios justiciero, realizan esas y otras hazañas que son aún más vituperables.

Creo que GANDIA MODERNA evitará algo esos males, á la par que contribuirá con su activa propaganda que la mayoría del pueblo conozca á fondo á los que tan mañosamente le explota, y por eso alegróme y felicito calurosamente á los iniciadores del semanario.

Mansedumbre jesuitica. Acuden al palacio de Cherta, habitado por individuos de principios dudosos, unas cuantas mujeres en busca del auxilio espiritual para un enfermo, y después de varias pregun-

tas hechas... das todas... no de salu... dice: ¡Vayan, areas Maria... Dios me... los impios... ¡Que car... dumbre... La Rev... mente el... los cató... de c... sea men... echos p... sadores... duda q... atalar, sup... hay cándid... el semana... Cherta. ¡Pobre G... A lo que... es al sanea... perteneces... ocurre den... Hace alg... renovó la... dado el vic... del Arraba... un curita... trucción, ... cargo se le... la Revista... el Alcalde... ¡Saben... este trasl... procurado... do conseq... La Rev... Pero... Es fácil... para la ur... La Rev... motín y l... baviere pr... Navas de... ¡Arrea... Resulta... pagande... del Ayu... proyecto... Entene... la su... nos, de a... algo, bien... sus P... larse á l... lnicos ta... parado c... cipal, pr... del reloj... pies en... la iglesi... que él... Pero... aquellos... sangre... con el... del ban... ha emp... traria... cede, q... frieran... solo en... horas... cura e...

TEATRO PRINCIPAL

Después de haber permanecido todo el invierno cerradas las puertas de este coliseo, cosa rara en nuestra ciudad y mucho más habiéndose manifestado tan claramente las aficiones teatrales de nuestro público en la larguísima temporada del teatro-Circo durante el pasado verano, ha venido á actuar en aquél una apreciable compañía dirigida por el primer actor cómico D. Julio Casinos.

Hubo muchas gentes que auguraron un fracaso, teniendo en cuenta que estamos en plena cuaresma, pero á nosotros no nos ha sorprendido que no haya resultado así y que el teatro se vea muy concurrido, especialmente en la entrada general, porque estamos hace tiempo convencidos de que la influencia jesuítica en nuestro pueblo es un mito. Los pocos resabios que nos quedaban, irán desapareciendo poco á poco combatidos por nuestra propaganda y por las medidas saneadoras que ha empezado á tomar el alcalde Sr. Boix.

Pero nuestra satisfacción ha subido de punto al ver el ardiente ahinco con que el público pide espontáneamente todas las noches la «Marsellesa» y el «Himno de Riego». El más contrario no puede menos de reconocer que no son aquellos atronadores aplausos cosa preparada y si la explosión franca de los sentimientos de libertad republicana que anidan en el alma de nuestras clases populares.

La compañía ha representado hasta ahora «La almoneda del diablo» «Los dos pilletes», «El Jorobado» y «La Dolores», algunas de ellas con el concurso de nuestros aficionados Sres. Boix, Cuquerella, López (G.) y Pomares.

El cuerpo de baile que dirige la señorita Camilleri, hace las delicias del público. Buenas piernas y buenos palmitos.

Ya que hablamos del teatro, no podemos menos de hacernos eco del rumor que dice firmado el contrato entre el empresario del Circo y la compañía Gorgé para la próxima temporada veraniega. De ser esto cierto, estaríamos de enhorabuena pues ya nos son conocidas las inmejorables condiciones de la compañía que dirige el citado maestro, pues todavía está fresco en nuestra memoria la excelente impresión que produjo durante la feria de Octubre, tiempo en que actuó en el teatro Principal.

NOTICIAS

D. Sinibaldo Gutierrez Mas, ha sido proclamado diputado, pese á los esfuerzos en contra de la gente de sotana, pese al capital sobornador adquirido, comprando bienes procedentes de la desamortización, y pese á un cacique soberbio falsamente liberal que no tuvo inconveniente por dar satisfacción á sus ruines pasiones en unirse al carro naufragando de la reacción jesuítica.

¡Pobre señor Trenor! El tan simpáti-

co, tan campechano, tan rico, sirviendo de instrumento inconsciente á gentes hambrientas de realizar fines bastardos, y gastándose en tanto una porción de miles que después de todo, no han ido á parar adonde él tenía intención de mandarlos, pero que han servido de milagroso maná á unos cuantos parásitos explotadores del que inciensan!

Celebramos el éxito porque á él contribuimos los republicanos gandienses votando al candidato que significaba la protesta contra el espíritu reaccionario y la absorción jesuítica.

—(=)—

Nuestro particular amigo, el Interventor de esta Aduana D. Enrique Dalagón, ha sido recientemente trasladado con ascenso, á la Aduana de Pedralva, (Huelva).

Sentimos el traslado que nos priva del trato de tan estimado amigo, al que al mismo tiempo damos la enhorabuena por su ascenso, y sepa que su recuerdo nos será impercedero.

—(=)—

Nuestro querido amigo Alejandro Lerroux, diputado á Cortes por Barcelona, nos ha remitido el *Diario de Sesiones* en que aparece el último de sus discursos pronunciado en el Parlamento. Bien sabe el amigo Lerroux cuánto le agradecemos su buen recuerdo y con cuánta satisfacción leemos todo lo suyo.

—(=)—

Llegó la hora de dejarnos oír por los que de continuo se entretenían en martirizarnos con sus escritos, ya podemos darnos el gustazo de escribir, pues no hay cosa que haga crecer más la ansiedad que la carencia de anhelados deseos.

Son tantas y tan sabrosas las ideas que pueden surgir de una pluma ansiosa de emborronar cuartillas, cuando se halló por algún tiempo oprimida, que es casi imposible sostenerla. Voy á dejar al arbitrio de la mía, torpe siempre, pero más en estos momentos, la delicada empresa de escribir á su antojo, sin permitirme ni la molestia de corregir sus líneas, pero sí la ruego procure ponerme á salvo de la gente de justicia, recordando los malos ratos de Lapcise y su triunfo, la incertidumbre actual de D. Tancredo y la denuncia de la Gallofa etc., á fin de que no me haga reo de imprenta, pues según los vientos que corren, no nos salva ni la bula de Mecho.

Un pandemonium. ¿Se dice así, amigo Beltrán?... Pues eso es lo que parece Gandía en las actuales circunstancias, solo que en vez de ser demonios los que se reúnen, son hombres con faldas negras, los que nos llevan soliviantados los ánimos.

Desde que Lutero, el monje de Wittenberg conmovió todos los cimientos de la sociedad católica con su célebre protesta hasta la fecha presente, si bien no han dejado de existir las luchas religiosas, en Gandía nunca se vieron éstas tan empeñadas como desde que el empírico Ferris empezó á despotricar por estos contornos, con más suerte que en Ondara, pero con menos talento que su misión requiere.

Dicen que nuestra ciudad antigua fué

célebre por la familia de los Borjas, y á propósito de ellos, bueno será indicar alguno de los antecesores contemporáneos del que fué paje de la infanta Catalina y caballero mayor de la emperatriz Isabel.

César Borgie: hijo natural del Papa Alejandro VI, célebre por sus perfidias y sus crueldades, fué obispo de Pamplona y arzobispo de Valencia, murió en 1507, después de hacer asesinar á su hermano mayor el duque de Gandía, y tener comercio incestuoso con su hermana Lucrecia, la cual pasa por haber sido querida de su propio padre y de dos de sus hermanos, siendo el ornamento de la corte de Ferrasa por su ingenio; y la vergüenza de su siglo por sus desórdenes y crímenes.

Y para muestra un botón, lectores de GANDIA MODERNA, á los que prometo continuar la serie empezada de historietas, pues me apremia el cajista.

—(=)—

D. Pascual Martínez, Notario de esta ciudad, ha sido nombrado delegado en este distrito Notarial.

—(=)—

Los que en Gandía conocieron á Francisco Ortola, el notable pianista del «Círculo de Fusión», sentirán como nosotros la impresión dolorosa que la noticia de su fallecimiento ocurrido en Melilla, donde prestaba servicio de guarnición, nos ha producido.

Ortolá era casi un niño y sentado al piano donde ponía á contribución sus raras habilidades como ejecutante de primera fuerza, se revelaba como un consumado maestro aun en aquellas obras de altos vuelos que han sido el escollo para bastantes laureados del Conservatorio.

Dominio del piano, sentimiento de artista, talento para saber interpretar á los grandes maestros y más que todo, el catálogo de obras aprendidas aun de aquellas que requieren estudios especiales, todo lo poseía el infortunado Ortola que era una esperanza para el arte en Alcoy y hasta para Gandía, donde se proponía difundir sus conocimientos tan luego regresare á la Península.

Reciba la familia del querido Ortola la expresión del sentimiento de los que en esta pudimos saborear las primicias de una juventud toda para el arte que ha quedado agotada en extraña tierra sin quedarle siquiera el consuelo de morir entre los suyos.

A los señores anunciantes

Se admiten anuncios en este periódico, á precios sumamente convencionales.

Dirigirse á la Administración «Círculo de Fusión republicana»

Imprenta de «EL SERPIS»

Calle Anselmo Aracil, 10, bajos.

ALCOY

Compañía Hispano-Argelina de Barcelona



SERVICIO FIJO SEMANAL
ENTRE BARCELONA, DENIA Y GANDIA
por los vapores

ESPERANZA Y BESÓS

Salidas de Barcelona, todos los martes.
, , Denia, , , jueves.
, , Gandía, , , sábados.

Admitiendo carga y pasajeros, como también transbordos para Francia é Italia.

AGENTES

Sres. Viuda de Orfila, Cert, Creus y Domenech (Sociedad en Comandita) **Barcelona.**
Sr. D. Bautista Montón, **Denia.**
Sr. D. Gregorio Carratalá, **Gandia.**
Sr. D. Francisco Samper, **Alcoy.**

SEVICIO SEMANAL
ENTRE BARCELONA, VALENCIA Y GANDIA
por el magnifico vapor



VILLARREAL

y por ferrocarril hasta Alcoy y viceversa.

SALIDAS

DE BARCELONA para Valencia y Gandía, los domingos al amanecer.
DE VALENCIA para Gandía, los lunes.
DE GANDIA para Valencia y Barcelona, los martes.

AGENTES

EN BARCELONA, D. Antonio Pí, plaza teatro 3 entre-suelo.
EN VALENCIA, D. Su armador D. J. V. Catalá. Sister, Muelle, 19, Grao.
EN GANDIA, Juan Bautista Catalá, calle alfaró, 20.
EN ALCOY, Sres. Zaragoza y Moltó.

LABORATORIO QUIMICO-FARMACEUTICO
ADROVER

Recomendamos al público en general y á la clase médica en particular, los siguientes preparados de cuya elaboración respondemos.

Licor del Polo Norte.—Verdadero elixir antiséptico, preservador de todas las afecciones dentales. Único empleado para destruir la caries y hermosear los dientes.

Denticida infalible.—**Panacea infantil.**—Facilita el babeo "BABA" de los niños durante la dentición y cura las enfermedades producidas por dicho babeo.

Pomada contra los sabañones.—Remedio seguro y eficaz para curar los sabañones (pruñóns) en 24 horas.

Levadura seca de cerveza.—Recomendada contra las dermatosis, antrax, forúnculos, supuraciones, dispepsias, disentería, diabetes, leucorrea y enfermedades infecciosas.

Vermicida infalible.—**Mata-lombrices.**—Remedio eficaz para combatir toda clase de lombrices intestinales.

Verdadera magnesia efervescente.—Medicamento refrescante y laxante, el más útil de cuantos se conocen y el más apropiado para nuestro clima.

EN DEPÓSITO

Carne líquida preparada por M. ALESSANDROWS.—Recomendada por eminencias médicas, durante la convalecencia de todas las enfermedades.

Gotas antiblenorrágicas americanas.—Remedio empírico de éxito seguro para la curación de la blenorragia (purgaciones), blenorrea, flujo blanco, por crónicos que sean.

Regenerador lácteo Suizo ó Polvos galactogogos del Dr. JAW. Empleado con éxito para aumentar la secreción de la leche. Muy útil para las señoras que críen.

Vacuna Suiza, del instituto vacunógeno suizo,

OBTENCIÓN DE OXÍGENO

CALLE MAYOR, 34.—**GANDIA**

ABONOS QUÍMICOS de Saint-Gobain
GUANO SAN GOBAIN

Sulfato de Amoniaco.

Nitrato de Sosa.

Potasas de Sulfato y Cloruro.

Superfosfatos de todas graduaciones.

Abono Vitícola.

Abonos analizadores.

ANÁLISIS DE TIERRAS Y FÓRMULAS PARA TODOS CULTIVOS

Eugenio Sempere.—Germanías, 36

Gandia

El alimento mejor y más económico
CONOCIDO HASTA HOY
para los caballos, mulas, bue es, vacas, cerdos y aves de corral

ES EL
TURTÓ DE COCO

El **Turtó de Coco** es el alimento nutritivo y económico por excelencia para toda clase de ganado, aves de corral y conejos.
El **Turtó de Coco** es la almendra de coco extraído el aceite, no perdiendo ninguno de sus principios nutritivos y haciéndolo aun más propio para la alimentación.

Las vacas y cabras alimentadas con **Turto** producen más leche y de mejor calidad, conteniendo mayor cantidad de crema y produce además benéfica influencia sobre el organismo del animal que lo come, por su potencia nutritiva.
Es también muy ventajoso para los animales de engorde, pues aumentan de peso en mayor proporción y con menor gasto que con ningún otro alimento y con una economía de 25 á 50 por 100.

VENTA AL POR MAYOR Y MENOR, EN LA FABRICA DE JABONES
FRANCISCO SOLER
GANDIA (Benipeixcar)

Imprenta de "El Serpis,"

—Anselmo Aracil, 10 (bajos.-ALCOY)—

En este establecimiento tipográfico, encontrará el público un completo surtido en objetos de escritorio, libros rayados, papeles y sobres de todas clases. Se hacen con el mayor esmero y economía, cuantos trabajos tipográficos se soliciten.